¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V5

Capitulo 42: ¿Es esta su bestia espiritual, general León?

Una furiosa ola de fuego se lanzó hacia León, su impulso abrumador era tan aterrador que incluso Rebecca y los demás, que observaban desde lejos, quedaron aterrados.

";;Capitán!!"

El grito de Rebecca fue ahogado por la ola de calor, que la hizo retroceder varios pasos. Casi se cae, pero Martin logró sujetarla a tiempo.

"¿Estás bien, Rebecca?" preguntó Martin con preocupación en su voz.

"Estoy bien", dijo rápidamente, recuperándose. Sus ojos verdes temblaban mientras miraba el caos ardiente, llena de preocupación. "El capitán... estará bien, ¿verdad?"

Por encima de ellos se oyó la risa burlona de Elia.

¡Ja! Por mucho que me encantaría ver a tu capitán reducido a cenizas, si pudiera morir en tan lamentable estado, Madam Sombra no se habría tomado tantas molestias.

Rebecca apretó los dientes con frustración y disparó dos rondas a Elia, pero fueron bloqueadas sin esfuerzo por los Cuervos Escamados que volaban en círculos por encima.

-;Cállate, bruja! -gritó Rebecca.

Elia sonrió con sorna, imperturbable. "Mocoso. Te tiraré a la lava ahora mismo."

En ese momento, un trueno agudo resonó en la tormenta de fuego. Rebecca se giró, abriendo los ojos de alivio al ver una figura azul emerger de las llamas, rodeada por un esqueleto de relámpago protector. El infierno ardiente no le había hecho daño.



"Capitán..." Rebecca exhaló y su tensión disminuyó.

León voló por el aire y aterrizó con suavidad, doblando las rodillas para absorber el impacto. El esqueleto de la Sombra de Sumeru se disipó al erguirse, con una expresión fría e indescifrable mientras miraba fijamente al Demonio de las Llamas.

"El Fin del Dragón fue neutralizado, y la Sombra de Sumeru drena demasiado maná. Quién sabe qué otros trucos tendrá Elia bajo la manga", pensó.

Esta no era la clase de batalla en la que Leon pudiera agotar sus reservas de maná sin control. En un duelo como este, cada gramo de energía era crucial. Recordó su pelea con Odín en Ciudad Cielo, donde su último ataque lo dejó inconsciente, despertando solo porque Rosvisser había estado allí para cuidarlo.

Pero ahora, si se esforzaba demasiado, León estaba seguro de que no encontraría un rostro reconfortante esperándolo. En cambio, podría no despertar en absoluto.

"La magia no es mi ventaja aquí. En ese caso..."

León reprimió su flujo de maná y entrecerró los ojos. Lentamente, los cerró, su expresión se tornó distante y serena.

A su alrededor, un tenue resplandor blanco comenzó a brillar, como si las verdades fundamentales del mundo se le estuvieran revelando.

"Supersentido..."

La sonrisa de Elia se desvaneció mientras murmuraba: "Madame Shadow tenía razón. Una vez que entras en Supersentido, eres una pesadilla con la que lidiar".

Esta era apenas la segunda vez que Leon usaba Supersense, y aunque ahora le resultaba más fácil, la tensión que ejercía sobre su cuerpo era innegable.

León se miró la mano, flexionando los dedos. «Todavía no soy lo suficientemente hábil. Con razón tiene efectos secundarios».

El Demonio de las Llamas rugió, percibiendo la creciente amenaza. Cargó contra Leon, con su enorme cuerpo envuelto en llamas.

León abrió los ojos y su voz era un murmullo. «Terminaré con esto antes de que mi cuerpo se rinda».

La bestia feroz se abalanzó sobre él, blandiendo su enorme cuerno como un martillo. Sus movimientos eran torpes, pero devastadoramente poderosos.

León se hizo a un lado, el cuerno rozó apenas su pecho mientras se estrellaba contra el suelo, incrustándose profundamente.

Mientras el Demonio de las Llamas luchaba por liberar su cuerno, León lo pisoteó, inmovilizando a la criatura en su lugar.

La monstruosa bestia se agitó violentamente, intentando liberarse, pero León aprovechó la oportunidad y le propinó tres golpes aplastantes en la cabeza.

El Demonio de las Llamas se tambaleó hacia atrás, aturdido, pero los puños de Leon ardían por el intenso calor. Se miró los nudillos quemados, con la piel ampollada.

"Un fuego tan refinado es una pesadilla", murmuró con un tono teñido de frustración.

Invocando un resplandor violeta, León activó Nueve Infiernos: Octava Puerta, Crepúsculo del Renacimiento, envolviendo sus puños en energía protectora.

"Al menos ahora no me quemaré las manos cada vez que lo golpee", señaló, lanzándose de nuevo a la pelea.

El Demonio de las Llamas intentó fortalecer sus ardientes defensas, pero León aprovechó su ventaja, lanzando golpes sin descanso.



Un crujido agudo resonó cuando uno de los enormes cuernos de la criatura se quebró, volando por los aires. El Demonio de las Llamas se desplomó, sus llamas parpadearon y se apagaron.

Mientras la criatura yacía inmóvil, León le dio un último puñetazo en la cabeza, asegurándose de que no volviera a levantarse.

Rebecca sonrió con suficiencia, lanzando a un Cuervo Escamado por los aires. "¿Qué Demonio de Fuego? El capitán lo derribó como si nada".

León empujó al monstruo derrotado con su pie, haciéndolo deslizarse hacia Elia.

"Siento lo de tu mascota", dijo con sarcasmo. "Quizás ahora puedas continuar con tu Plan Fuego Infernal o como se llame. ¿Podrías compartir los detalles antes de empezar?"

La expresión de Elia permaneció tranquila. "¿Crees que se acabó porque lo mataste, Leon? Te lo dije: Madam Shadow se esforzó mucho para asegurarse de que murieras aquí".

Los ojos de León se entrecerraron. "¿Qué...?"

Antes de que pudiera reaccionar, el suelo debajo del Demonio de Llamas se abrió y el magma burbujeó hacia la superficie.

La lava fundida fluyó hacia la criatura, su cuerpo absorbiendo la sustancia ardiente como una esponja.

En su estado exaltado, León podía sentir al Demonio de la Llama reviviendo, su energía se hacía más fuerte con cada momento que pasaba.

En cuestión de momentos, se irguió nuevamente y su cuerno cortado había vuelto a crecer por completo.

"Esta cosa simplemente no se queda abajo..." León apretó los dientes y se lanzó a otro ataque.

Pero incluso cuando sus golpes aterrizaron con una fuerza devastadora, las heridas del Demonio de las Llamas sanaron



casi instantáneamente y su cuerpo se sostuvo gracias al flujo interminable de magma.

La voz de Elia resonó, petulante y triunfante. "¿Ves? Es invencible. Puede consumir tu magia, agotar tu resistencia y revivir eternamente. Acéptalo, Leon: ya has perdido."

León apretó los puños y su frustración aumentó.

"Tienes dos opciones", continuó Elia. "Activar la fase final de la Sombra de Sumeru y aniquilar todo lo que hay aquí, incluidos los valiosos miembros de tu gremio, o rendirte y dejar que te mate rápidamente".

León ignoró sus burlas y se concentró en la batalla. Pero mientras se preparaba para atacar de nuevo, surgió una nueva amenaza.

Tras él, un enjambre de Cuervos Escamosos descendió en picado. Se preparó para el impacto, pero las aves lo adelantaron, sus cuerpos esqueléticos se desintegraron y se fusionaron con el Demonio de las Llamas.

La forma de la criatura cambió y le brotaron enormes alas negras.

A León se le encogió el corazón. "Esto es malo..."

Elia se rió entre dientes. "¿Ves, Leon? Esta es la criatura diseñada para matarte. ¡Es perfecta!"

A pesar del agotamiento, León se preparó para otra ronda, pero su cuerpo lo traicionó. El dolor le destrozó las extremidades y tosió sangre, desplomándose sobre una rodilla.

Elia sonrió. "Parece que se te acabó el tiempo. ¡Demonio de las Llamas, acábalo!"

La monstruosa bestia agarró a León, levantándolo en el aire mientras volaba hacia el corazón fundido del volcán.

El calor abrasador lo cegó y luchó en vano por reunir fuerzas.



"¿De verdad es este... el final?", pensó, con la mente nublada por el arrepentimiento. "Rosvisser... lo siento..."

Justo cuando estaba a punto de rendirse, un grito agudo atravesó el aire.

Una sombra enorme cruzó el cielo y se dirigió directamente hacia él.

En el último momento, antes de que León pudiera caer en la lava, la figura lo atrapó; su fría presencia contrastaba marcadamente con el calor circundante.

León abrió los ojos a la fuerza, mirando con incredulidad a la criatura que lo había salvado.

"¿Un... Dragonhalcón de seis alas?"

Traducido por:

Gคฃ๏ - RexScan

